El Niño

Información segura y accesible para la prevención y la preparación

Una guía para la comunidad universitaria de La Plata y la región

EDUCACIÓN PÚBLICA Y GRATUITA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Presentación

La prevención es una tarea colectiva que comienza con información confiable, se fortalece con el conocimiento científico y se concreta en acciones que permiten reducir los riesgos y proteger la vida.

Ante la perspectiva de un período climático influido por el fenómeno El Niño, la Universidad Nacional de La Plata pone a disposición de su comunidad esta guía de información y prevención. Su propósito es contribuir a que estudiantes, docentes, nodocentes, autoridades, investigadores, trabajadores, familias y todas las personas que integran la comunidad universitaria cuenten con herramientas para comprender los posibles escenarios meteorológicos, reconocer las situaciones de riesgo y saber cómo actuar.

La Plata, Berisso y Ensenada presentan características territoriales, urbanas e hidrológicas que requieren especial atención frente a las precipitaciones intensas y las inundaciones. La experiencia histórica de nuestra región, en particular la tragedia del 2 de abril de 2013, demuestra la importancia de fortalecer las capacidades de prevención, preparación y respuesta.

La Universidad cuenta con una extensa trayectoria de investigación sobre estas problemáticas y con equipos especializados que producen conocimientos fundamentales para comprender el territorio y reducir los riesgos. Esa capacidad científica constituye un recurso público que debemos poner al servicio de la comunidad.

En este marco, la información segura y accesible ocupa un lugar central. Contar con información de fuentes confiables, presentada de manera clara y oportuna, permite comprender los riesgos, anticiparse a posibles situaciones de emergencia y tomar mejores decisiones.

Este material busca traducir el conocimiento científico en información comprensible y recomendaciones concretas. No pretende anticipar catástrofes ni generar alarma, sino promover una actitud responsable: conocer los riesgos, prepararse con tiempo, consultar fuentes oficiales y actuar de manera informada.

Porque la prevención no empieza cuando ocurre una emergencia. Empieza mucho antes, cuando aprendemos a reconocer los riesgos y construimos, entre todos, mejores condiciones para enfrentarlos.

1. ¿Qué es El Niño y cómo puede afectarnos?

El Niño es un fenómeno climático natural asociado al calentamiento persistente de las aguas superficiales del océano Pacífico ecuatorial. Este cambio en la temperatura del océano modifica la circulación de la atmósfera y puede alterar los patrones habituales de precipitaciones y temperaturas en distintas regiones del planeta.

Forma parte del fenómeno conocido como El Niño-Oscilación del Sur (ENOS), que presenta tres fases: El Niño, o fase cálida; La Niña, o fase fría; y la fase neutral, cuando no predominan las condiciones características de ninguna de las dos anteriores.

La intensidad de los episodios de El Niño se clasifica como débil, moderada, fuerte o muy fuerte, según los criterios científicos establecidos para su seguimiento.

1.1 ¿Por qué un fenómeno que ocurre en el Pacífico puede afectarnos?

El océano y la atmósfera están conectados. Los cambios en la temperatura del Pacífico ecuatorial modifican la circulación atmosférica y pueden influir en el comportamiento de los sistemas meteorológicos que afectan a Sudamérica.

En Argentina, El Niño suele estar asociado con una mayor probabilidad de precipitaciones superiores a las habituales en sectores del Litoral y la región pampeana. Sin embargo, sus efectos varían según la región, la época del año y las condiciones atmosféricas que se presentan en cada momento.

Es importante comprender que El Niño constituye un contexto climático que modifica probabilidades, pero no determina por sí solo qué tiempo hará en un lugar y un día específicos.

No todas las lluvias son consecuencia de El Niño, ni la presencia del fenómeno significa que necesariamente se producirá una inundación.

Las condiciones meteorológicas dependen de múltiples factores. El seguimiento del fenómeno permite identificar tendencias y prepararse, mientras que los pronósticos y las alertas meteorológicas permiten conocer con mayor precisión las situaciones que pueden presentarse en los próximos días y horas.

1.2 ¿Qué podemos esperar durante este período?

Los informes del Servicio Meteorológico Nacional permiten seguir la evolución del fenómeno y conocer las tendencias climáticas previstas para los próximos meses.

Las perspectivas climáticas pueden indicar una mayor probabilidad de precipitaciones superiores a las normales en diferentes sectores de la región pampeana. Estas tendencias justifican fortalecer la preparación, especialmente en territorios expuestos a inundaciones urbanas.

Sin embargo, un pronóstico climático trimestral no permite establecer con meses de anticipación cuándo, dónde ni con qué intensidad ocurrirá una tormenta determinada.

Por eso, el seguimiento climático debe complementarse con la consulta cotidiana de los pronósticos y las alertas oficiales.

La información sobre el estado del fenómeno y sus perspectivas puede consultarse en el apartado El Niño/La Niña del Servicio Meteorológico Nacional.

La información climática permite anticiparnos. La información meteorológica actualizada nos ayuda a decidir cómo actuar.

2. La Plata y la región: conocer el territorio para comprender los riesgos

La Plata, Berisso y Ensenada comparten características territoriales e hidrológicas que deben considerarse al momento de planificar la prevención ante precipitaciones intensas.

Nuestra región se encuentra atravesada por cuencas hidrográficas que recogen el agua de lluvia y la conducen hacia arroyos y cursos de agua que desembocan en el Río de la Plata. A lo largo del proceso de urbanización, estas cuencas fueron modificadas por la construcción de calles, viviendas, edificios, infraestructura y sistemas de desagüe.

En los sectores más urbanizados, una parte importante del escurrimiento se realiza mediante conductos pluviales, sumideros y cámaras que se encuentran debajo de las calles y avenidas. Estos sistemas tienen una capacidad determinada y pueden resultar insuficientes cuando las precipitaciones superan los valores para los que fueron diseñados.

En otros sectores, el drenaje se produce mediante zanjas y arroyos a cielo abierto, que pueden encontrarse próximos a las viviendas y a las áreas de circulación cotidiana.

Las características del suelo, la intensidad de las lluvias, el grado de impermeabilización de las superficies, la capacidad de los sistemas de drenaje y las condiciones de las cuencas influyen en la manera en que el agua se acumula y circula por el territorio.

Cuando las precipitaciones son intensas, el agua puede acumularse en calles, veredas, viviendas y espacios públicos. También pueden producirse crecidas repentinas de arroyos, dificultades para circular y afectaciones en los servicios y la infraestructura.

El riesgo no es igual en todos los lugares. Las características de cada cuenca, la altura y la velocidad del agua, las condiciones de las construcciones y la exposición de las personas determinan distintos niveles de peligrosidad.

Por eso, conocer el territorio en el que vivimos, estudiamos y trabajamos es una herramienta fundamental para la prevención.

2.1 La experiencia del 2 de abril de 2013

La inundación del 2 de abril de 2013 constituye una referencia ineludible para comprender la vulnerabilidad de nuestra región ante precipitaciones extraordinarias.

A partir de esa experiencia, equipos de investigación de la Universidad Nacional de La Plata y el CONICET trabajaron durante años para analizar las distintas dimensiones de la inundación y formular propuestas de prevención y reducción del riesgo.

Ese trabajo contribuyó a la elaboración del Plan de Reducción del Riesgo por Inundaciones de la región, que reúne estudios científicos, herramientas de planificación y protocolos de actuación.

Entre sus recursos se encuentran los mapas de peligrosidad y los protocolos barriales, que permiten identificar sectores que conviene evitar, recorridos seguros y puntos de encuentro.

Estas herramientas son especialmente importantes porque la prevención necesita información general sobre el fenómeno, pero también conocimiento situado sobre las características de cada barrio.

La experiencia de 2013 nos recuerda que los fenómenos meteorológicos pueden tener consecuencias graves cuando interactúan con condiciones territoriales, urbanas y sociales que incrementan la exposición al riesgo. También demuestra la importancia de sostener políticas de prevención, fortalecer las capacidades institucionales y poner el conocimiento científico a disposición de la sociedad.

2.2 Conocer el riesgo de nuestro barrio

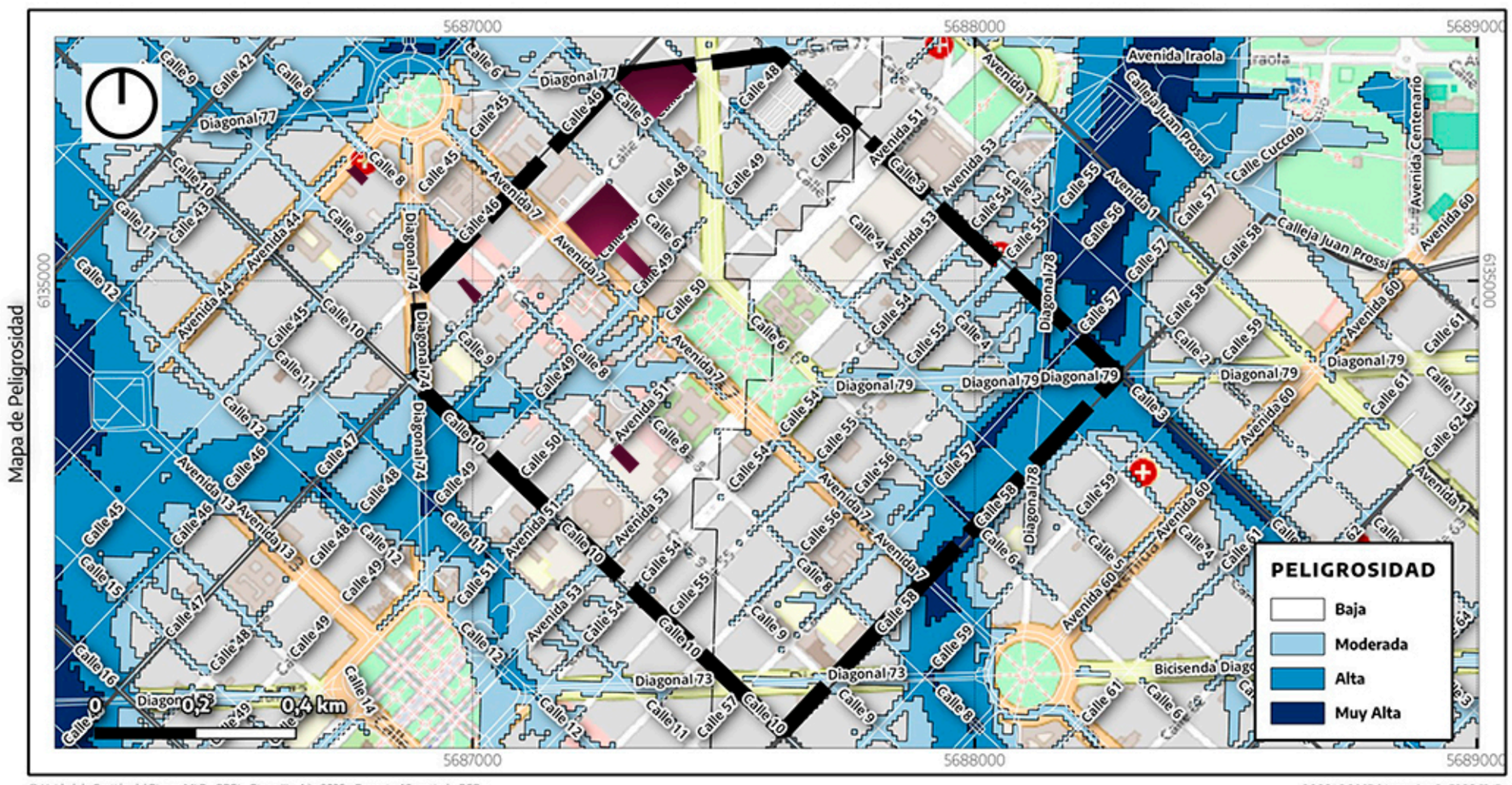
La comunidad puede consultar los recursos del **Plan de Reducción del Riesgo por Inundaciones de La Plata** para conocer las características de su entorno.

Se recomienda identificar previamente las zonas de mayor peligrosidad, los sectores que deben evitarse ante una inundación, los corredores seguros y los puntos de encuentro establecidos en los protocolos correspondientes.

Esta consulta es útil tanto para quienes viven en la región como para quienes se trasladan diariamente hacia sus lugares de estudio o trabajo.

En Berisso y Ensenada también es importante atender a las particularidades territoriales de cada localidad y consultar las recomendaciones de las autoridades competentes.

Conocer nuestro territorio también es una forma de cuidarnos.



© Unidad de Gestión del Riesgo MLP - PRRI - Etapa III - Año 2026 - Formato A3 vertical - PGR

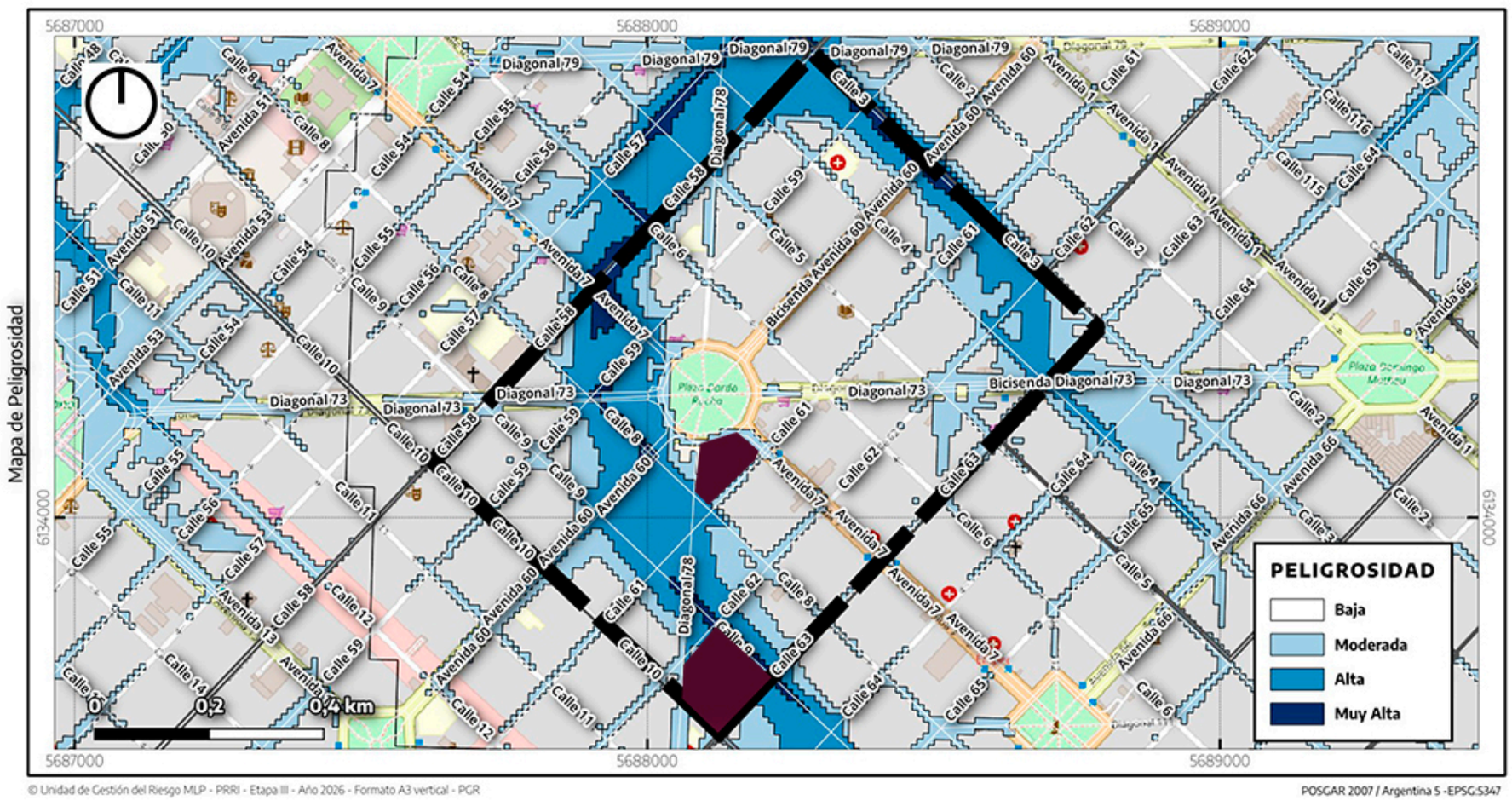
POSGAR 2007 / Argentina 5 -EPSG:5347

RECOMENDACIONES EN CASO DE EMERGENCIA POR INUNDACIÓN

Zonas de alta peligrosidad	Cómo circular en el barrio	Punto de encuentro en espacio abierto
Cruce de un brazo del arroyo del Zoológico, calle 57 desde 3 y Diag. 78 hasta Avda. 7 -- calles 48 y 49 desde 8 a 10 (afluente del arroyo del Regimiento)	Calle 6 desde 54 a 47, Avda 53 desde 9 hasta 5	Poliderportivo GyELP (4 e/51 y 53)

Observaciones / comentarios: Grupo Urbano Centro:Presidencia;Facultad de Ciencias Económicas; Facultad de Ciencias Jurídicas; Liceo Victor Mercante; Escuela de Lenguas; Anexo Facultad de Ciencias Jurídicas; Hotel Escuela

Niveles de peligrosidad.
Grupo Urbano Centro

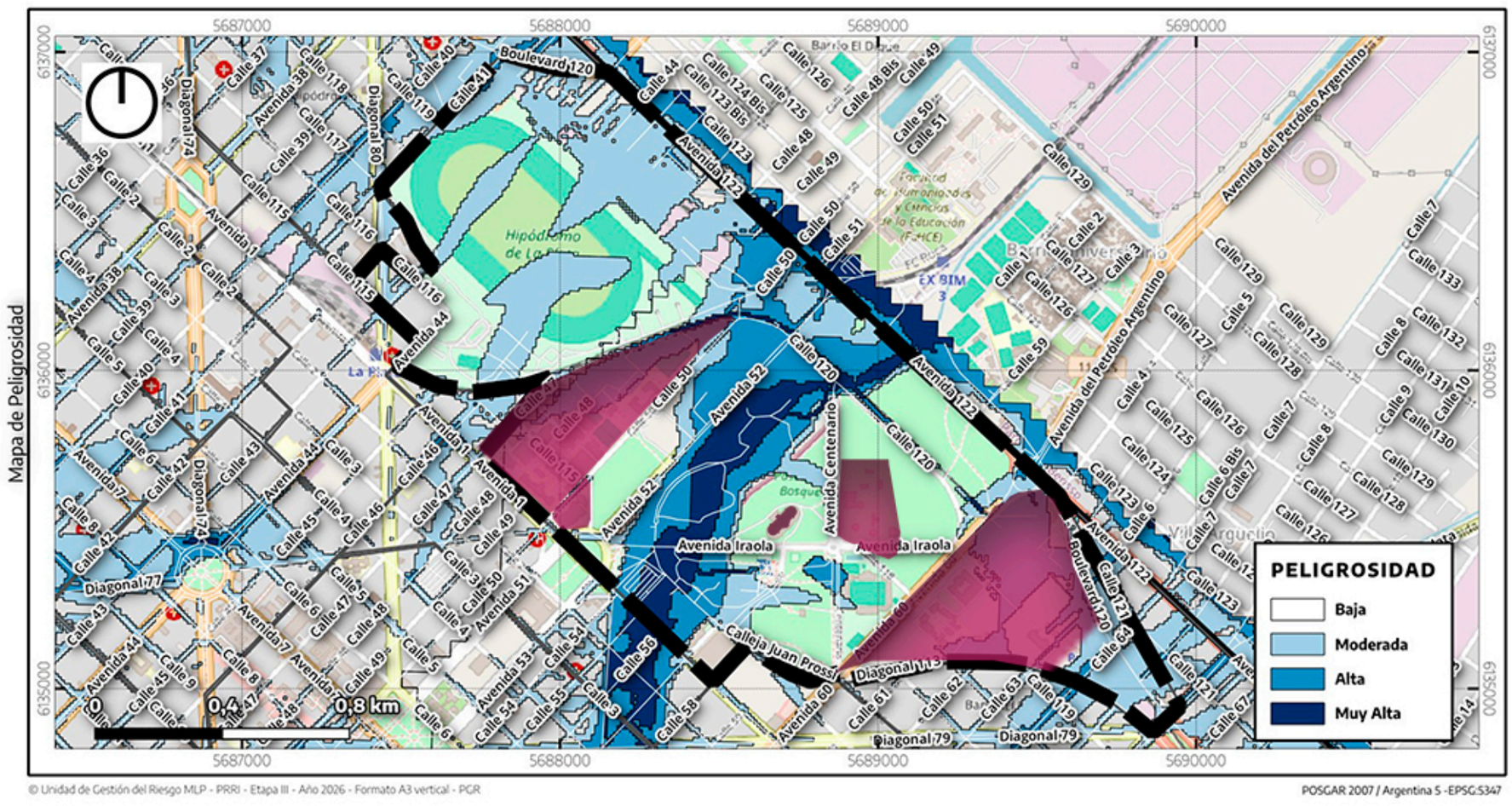


RECOMENDACIONES EN CASO DE EMERGENCIA POR INUNDACIÓN

Zonas de alta peligrosidad	Cómo circular en el barrio	Punto de encuentro en espacio abierto
Zonas de cruce de dos afluentes del arroyo del Zoológico: sector al oeste de Plaza Rocha comprendido por calles 9 y 8 desde 63 a 58 más Avda. 7 y Diag. 73 en conexión con calle 59-- sector Este desarrollado sobre calle 3 desde 63 a 58.	Avda. 7 desde Plaza Rocha hasta 63	CFP Dr. Enrique Pichón Riviere (61 e/5 y6), Instituto Bialik (6 e/60 y 61)

Observaciones / comentarios: Biblioteca Pública UNLP y Facultad de Artes - Sede Central
Facultad de Artes -Sede Fonseca, Facultad de Trabajo Social y Bachillerato de Bellas Artes

Niveles de peligrosidad.
Grupo Urbano Centro (Plaza Rocha)



© Unidad de Gestión del Riesgo MLP - PRRI - Etapa III - Año 2026 - Formato A3 vertical - PGR

POSGAR 2007 / Argentina 5 -EPSG:5347

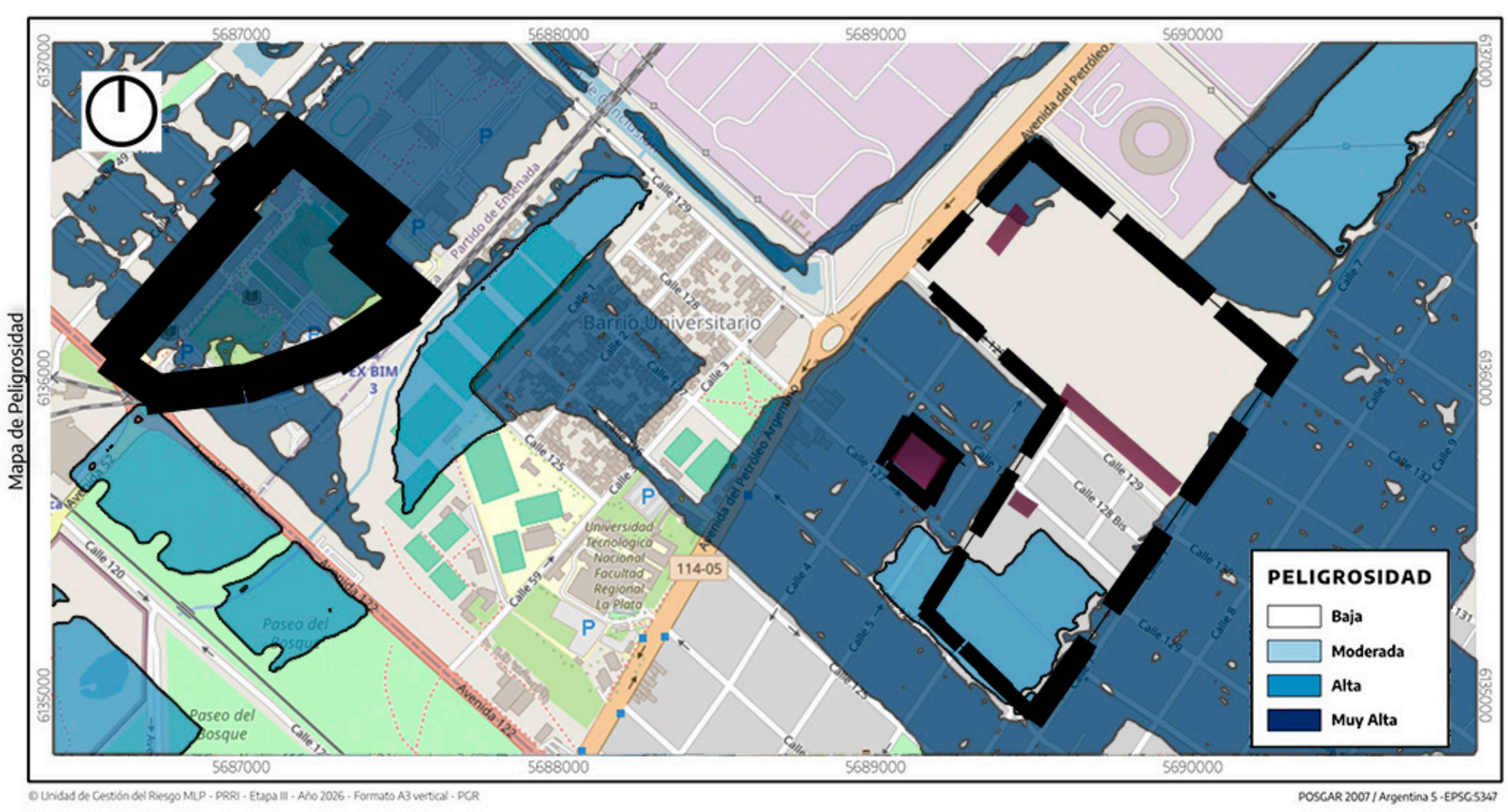
RECOMENDACIONES EN CASO DE EMERGENCIA POR INUNDACIÓN

Zonas de alta peligrosidad	Cómo circular en el barrio	Punto de encuentro en espacio abierto
Zona del cauce principal del arroyo del Zoológico paralela a la Avda. 52 y con alcance hasta eje de la calle 56	Avda 60 desde 122 a Avda 1 -- calle 50 desde Avda 1 a 118	US Nro. 29 (116 y 58) -- Fac de Cs Médicas (60 y 116)

Observaciones / comentarios: Grupo Bosque Oeste;Museo Ciencias Naturales;Grupo Bosque Centro;Grupo Bosque Este

Niveles de peligrosidad.

Grupo Bosque Oeste; Grupo Bosque Centro; Grupo Bosque Este

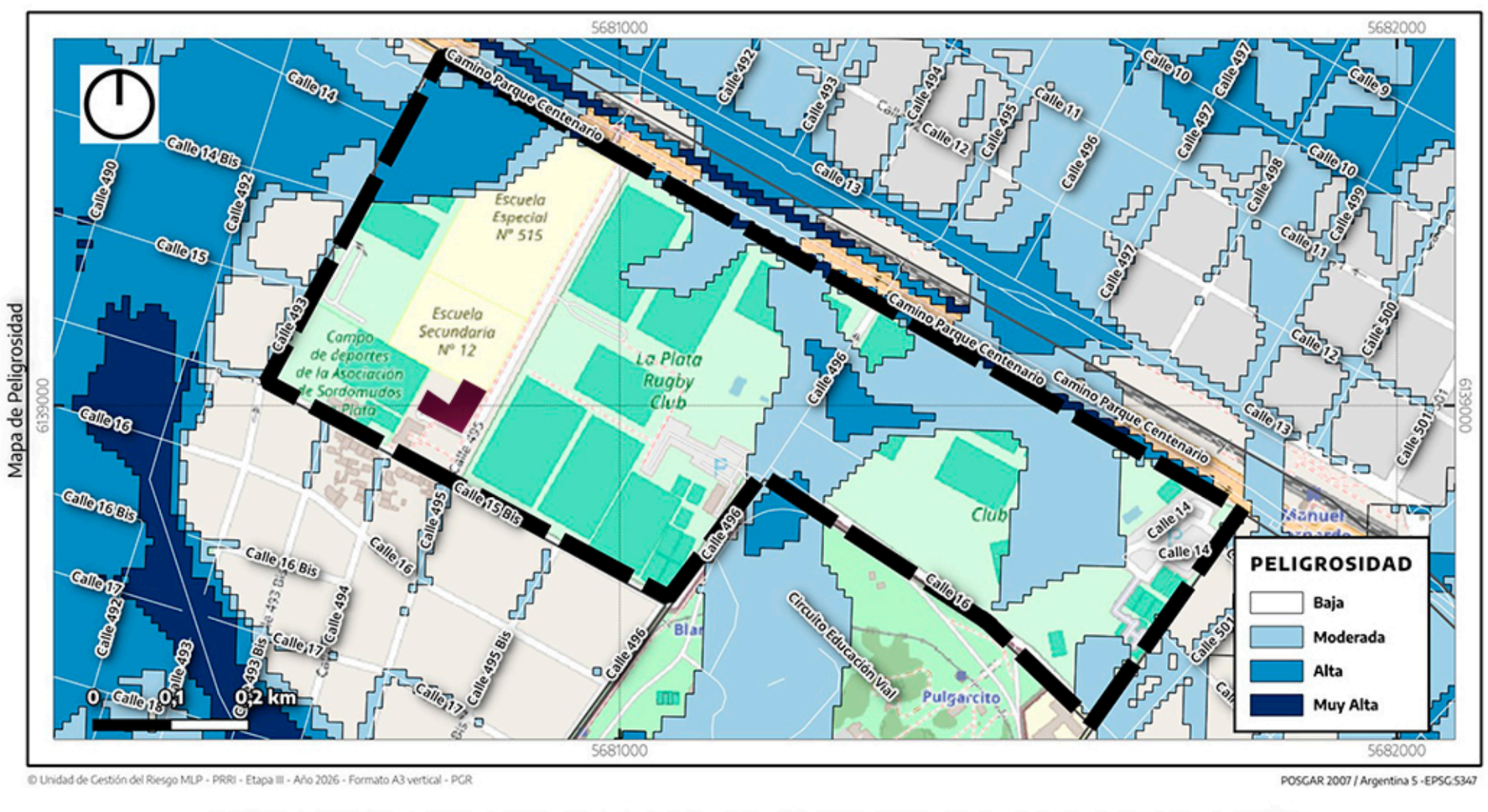


RECOMENDACIONES EN CASO DE EMERGENCIA POR INUNDACIÓN

Zonas de alta peligrosidad	Cómo circular en el barrio	Punto de encuentro en espacio abierto
Zona del cauce principal del arroyo del Zoológico paralela a la Avda. 52		

Observaciones / comentarios: Grupo Bosque Norte; Albergue Estudiantil; Escuela Universitaria de Oficios; Predio 6 de Agosto: Barrio estudiantil, Centro de la Economia Popular, Centro Universitario de Atencion Primaria

Niveles de Peligrosidad.
Grupo Bosque Norte; Predio 6 de agosto



RECOMENDACIONES EN CASO DE EMERGENCIA POR INUNDACIÓN

Zonas de alta peligrosidad

Evitar las zonas de peligrosidad alta y muy alta señaladas en el mapa del protocolo. No ingresar ni cruzarlas, a pie ni en vehículo.

Cómo circular en el barrio

Seguir los recorridos indicados en el mapa del protocolo hacia el punto de encuentro. No atravesar corrientes de agua ni zonas de peligrosidad alta o muy alta.

Punto de encuentro en espacio abierto

Consultar los puntos de encuentro propuestos en el mapa del protocolo y utilizar el correspondiente al sector, según las indicaciones de las autoridades.

Observaciones / comentarios: Bachillerato Saneamiento.Colegio Nacional

Niveles de Peligrosidad.
Gonnet

3. Información segura y accesible: cómo interpretar los pronósticos y las alertas

Para prevenir, no alcanza con tener información: necesitamos que sea confiable, comprensible, oportuna y útil para tomar decisiones.

La información segura y accesible es uno de los pilares de la preparación ante emergencias climáticas. Permite reconocer los riesgos, comprender qué puede ocurrir y saber dónde consultar las recomendaciones necesarias para actuar.

En situaciones de emergencia, la circulación de información falsa, incompleta o desactualizada puede generar confusión y aumentar la exposición al peligro. Por eso, es fundamental identificar las fuentes oficiales, verificar la vigencia de los mensajes y compartir contenidos responsables.

3.1 No todos los pronósticos dicen lo mismo

Los pronósticos climáticos y meteorológicos trabajan con distintas escalas temporales. Comprender sus diferencias permite anticiparse sin confundir las tendencias de largo plazo con la evolución concreta del tiempo.

Pronóstico climático estacional o trimestral. Permite conocer las tendencias probables de temperatura y precipitaciones para un período de varios meses. No anticipa fechas específicas de tormentas ni determina cómo será cada jornada.

Pronóstico subestacional. Ofrece información sobre tendencias y posibles anomalías para períodos de varias semanas. Es útil para seguir la evolución de las condiciones meteorológicas, aunque mantiene incertidumbres propias de ese horizonte temporal.

Pronóstico meteorológico de corto plazo. Describe las condiciones previstas para un lugar y un período determinados. A medida que se acerca el momento pronosticado, puede ofrecer información más precisa sobre la evolución esperada del tiempo.

Los pronósticos se basan en probabilidades y tienen un grado de incertidumbre. Cuanto más lejano es el período considerado, mayor suele ser la incertidumbre asociada a los detalles de la situación meteorológica.

Por eso, la información climática de los próximos meses debe utilizarse para fortalecer la preparación, mientras que las decisiones cotidianas deben apoyarse en los pronósticos y las alertas actualizadas.

3.2 El Sistema de Alerta Temprana

El Servicio Meteorológico Nacional (SMN) es el organismo oficial de referencia para consultar las alertas meteorológicas en Argentina.

A través de su Sistema de Alerta Temprana, el SMN informa sobre la posibilidad de que se produzcan fenómenos meteorológicos potencialmente peligrosos, como tormentas, lluvias intensas y vientos fuertes.

Las alertas se identifican mediante cuatro niveles:

Verde: no se esperan fenómenos meteorológicos que impliquen riesgos.

Amarillo: pueden producirse fenómenos con capacidad de daño y posibles interrupciones de las actividades cotidianas.

Naranja: se esperan fenómenos potencialmente peligrosos para las personas, los bienes y el ambiente.

Rojo: se esperan fenómenos excepcionales que pueden provocar emergencias o desastres.

Cada nivel requiere prestar atención a la descripción del fenómeno anunciado y a las recomendaciones específicas que acompañan la alerta.

El sistema también incluye avisos a muy corto plazo, destinados a advertir sobre fenómenos intensos que están ocurriendo o pueden ocurrir en las horas siguientes.

Una alerta debe interpretarse considerando el fenómeno anunciado, el área afectada, el período de vigencia y las recomendaciones correspondientes. También es importante consultar sus actualizaciones, porque las condiciones meteorológicas pueden cambiar.

Una alerta es una herramienta para anticiparse y tomar decisiones. No es una predicción inevitable de daños.

3.3 ¿Dónde encontrar información segura y accesible?

Para conocer las condiciones meteorológicas previstas, las alertas vigentes y sus actualizaciones, se recomienda consultar:

. El sitio oficial del **Servicio Meteorológico Nacional**.

. La aplicación oficial SMN Tiempo y Pronóstico.

. Los pronósticos regionales de **PRONOUNLP**, el espacio integrado por docentes, graduados y estudiantes vinculados con la meteorología en la Universidad.

. Los canales oficiales de los municipios de La Plata, Berisso y Ensenada.

. Los canales institucionales de la UNLP para conocer las recomendaciones y decisiones que correspondan a sus dependencias.

Es importante verificar la fecha y la hora de publicación de la información y no compartir capturas, audios o mensajes antiguos como si fueran alertas vigentes.

Las redes sociales pueden ayudar a difundir información, pero no reemplazan la consulta de las fuentes oficiales.

La accesibilidad también es fundamental: la información debe presentarse con lenguaje claro, instrucciones comprensibles y formatos que permitan llegar a distintos públicos, incluidas las personas con discapacidad y quienes pueden encontrar dificultades para acceder a los canales digitales.

La Universidad puede contribuir a ampliar la circulación de información confiable, traducir conocimientos científicos a un lenguaje comprensible y facilitar el acceso a las recomendaciones. Para ello, es importante mantener identificadas las fuentes y distinguir la información oficial de las orientaciones elaboradas por la propia institución.

INFORMACIÓN SEGURA Y ACCESIBLE
Fuentes confiables. Lenguaje claro. Información oportuna. Recomendaciones para actuar.

4. Gestionar el riesgo: prevenir, mitigar y prepararnos

Los fenómenos meteorológicos son procesos naturales, pero sus consecuencias no dependen exclusivamente de la naturaleza.

El riesgo surge de la interacción entre una amenaza, las condiciones de exposición y vulnerabilidad de la población y las capacidades disponibles para prevenir, responder y recuperarse.

Por eso, las inundaciones no deben entenderse únicamente como acontecimientos inevitables frente a los cuales solo queda reaccionar. La planificación territorial, las obras de in-

fraestructura, los sistemas de alerta, la comunicación pública, la preparación institucional y la participación comunitaria pueden contribuir a reducir sus impactos.

La Gestión Integral del Riesgo propone una mirada continua y articulada que comprende la prevención, la mitigación, la preparación, la respuesta ante las emergencias y la recuperación posterior.

Esto requiere la participación coordinada de los organismos públicos, las instituciones científicas y educativas, las organizaciones sociales y las comunidades.

También supone reconocer que las capacidades no están concentradas exclusivamente en las instituciones. Las personas conocen sus barrios, sus recorridos cotidianos, sus dificultades y los recursos con los que cuentan. Ese conocimiento situado es valioso para identificar riesgos y construir respuestas adecuadas.

La preparación comunitaria no reemplaza las responsabilidades del Estado ni las inversiones necesarias en infraestructura. Las complementa, fortaleciendo la capacidad colectiva para anticiparse y actuar.

4.1 El aporte de la Universidad

La UNLP tiene la responsabilidad y la capacidad de contribuir a la reducción del riesgo mediante la producción de conocimiento científico, la formación, la articulación institucional y la comunicación pública.

En este marco, se identifican tres dimensiones de trabajo complementarias:

Comunicación. Producir y difundir información segura y accesible, confiable, comprensible y oportuna. Facilitar la comprensión de los riesgos, promover la consulta de fuentes oficiales y ofrecer recomendaciones claras para la toma de decisiones.

Infraestructura. Contribuir, desde las áreas competentes, a la identificación de necesidades, el mantenimiento, la recuperación y la adaptación de edificios y espacios universitarios, con el objetivo de reducir vulnerabilidades y favorecer el manejo adecuado del agua.

Territorio. Fortalecer la gestión comunitaria del riesgo mediante instancias de formación, capacitación, articulación y acompañamiento, reconociendo las particularidades de cada lugar y las capacidades de sus comunidades.

Estas dimensiones se vinculan entre sí. La información permi-

te anticiparse; la infraestructura contribuye a reducir la exposición; y la formación y la participación fortalecen las capacidades para actuar.

La articulación con los municipios de La Plata, Berisso y Ensenada y con las áreas provinciales competentes resulta fundamental para vincular el conocimiento científico, la planificación territorial y las acciones de prevención.

4.2 Formación y participación

La preparación ante emergencias climáticas requiere conocimientos y organización.

Por eso, la Universidad promueve instancias de formación para integrantes de su comunidad, orientadas a fortalecer las capacidades de prevención y actuación.

La convocatoria a agentes de prevención en emergencias climáticas forma parte de esta perspectiva: construir una comunidad universitaria que conozca los riesgos, comprenda los procedimientos y pueda contribuir, dentro de sus responsabilidades y capacidades, a la prevención.

La participación voluntaria debe desarrollarse con formación adecuada, funciones claras y articulación con los equipos responsables. La asistencia ante una emergencia no debe improvisarse ni exponer a las personas a situaciones para las que no están preparadas.

5. Prepararnos antes de que ocurra una emergencia

La prevención comienza antes de que se emita una alerta. Prepararse con tiempo permite reconocer los riesgos, tomar decisiones y reducir la exposición ante un evento meteorológico adverso.

Algunas medidas son sencillas y pueden incorporarse a la vida cotidiana.

En nuestros hogares

. Conocer las características del barrio y consultar los mapas

y protocolos de riesgo disponibles.

. Identificar recorridos alternativos y lugares seguros.

. Mantener despejados los desagües de la propiedad, cuando corresponda, sin exponerse a situaciones peligrosas.

. Evitar arrojar residuos en la vía pública y respetar las indicaciones municipales para su disposición.

. Asegurar objetos que puedan ser desplazados por el viento.

. Mantener cargado el teléfono celular y disponer, si es posible, de una batería externa.

. Proteger documentos importantes y conservar copias digitales.

. Tener disponibles los medicamentos de uso habitual y los elementos esenciales para las necesidades de cada integrante del hogar.

. Acordar cómo comunicarse con familiares y personas cercanas ante una emergencia.

También es conveniente preparar un conjunto básico de elementos de emergencia, que puede incluir agua potable, una linterna, un botiquín, medicamentos de uso habitual, documentación protegida y una alternativa para mantenerse informado si se interrumpe el suministro eléctrico.

Cada familia deberá adaptar estas medidas a sus necesidades y a las características de su vivienda.

Durante los desplazamientos

La movilidad cotidiana es una dimensión central de la prevención en una zona inundable como La Plata.

Antes de salir, es importante consultar el pronóstico y las alertas vigentes, considerar las condiciones previstas durante el trayecto y mantenerse informado sobre posibles interrupciones del transporte.

Ante una alerta por tormentas fuertes o lluvias intensas, conviene evitar desplazamientos innecesarios y revisar si existen alternativas más seguras.

No se debe intentar atravesar calles inundadas, ni a pie ni en vehículos. La profundidad del agua puede ser difícil de estimar y la corriente puede arrastrar a una persona o comprometer la estabilidad de un vehículo.

Si la tormenta comienza durante un traslado, hay que priorizar la seguridad y evitar continuar por sectores anegados o ex-

puestos a caídas de árboles, cables y otros objetos.

Llegar a una clase, cumplir un horario o realizar un trámite nunca debe anteponerse a la protección de la vida.

6. Cómo actuar ante una tormenta intensa o una inundación

Las recomendaciones generales deben complementarse con las instrucciones de las autoridades y los protocolos específicos de cada lugar. Las condiciones pueden variar rápidamente, por lo que es fundamental mantenerse informado.

Antes del evento

. Consultar las alertas oficiales y prestar atención a sus actualizaciones.

. Revisar las recomendaciones de las autoridades locales.

. Evitar desplazamientos innecesarios cuando las condiciones previstas puedan resultar peligrosas.

. Identificar lugares seguros y recorridos alternativos.

. Preparar los elementos esenciales para una eventual emergencia.

. Acordar cómo mantener el contacto con familiares y personas cercanas.

Durante el evento

. Permanecer en un lugar seguro y seguir las indicaciones oficiales.

. Evitar circular por calles inundadas y no intentar atravesar arroyos, zanjas o sectores donde el agua se desplace con fuerza.

. Alejarse de cables caídos, postes, árboles inestables y objetos que puedan desprenderse.

. Durante una tormenta eléctrica, evitar refugiarse debajo de árboles o permanecer en espacios abiertos expuestos.

. No tocar instalaciones eléctricas ni equipos conectados si hay agua acumulada.

. Si ingresa agua en una vivienda o edificio, evitar los sectores inundados y no manipular instalaciones eléctricas en condiciones inseguras.

. Solicitar ayuda a los organismos competentes cuando exista una situación de peligro.

No todas las situaciones requieren la misma respuesta. Una evacuación, un desplazamiento o la permanencia en un edificio deben evaluarse de acuerdo con las condiciones del lugar y las instrucciones de las autoridades. No se debe ingresar a un sector peligroso para rescatar objetos ni exponerse para realizar tareas de asistencia sin preparación.

Después del evento

. Verificar que la vivienda o el edificio se encuentren en condiciones seguras antes de regresar o reanudar las actividades.

. No ingresar a construcciones que presenten daños estructurales.

. Evitar el contacto con el agua de inundación, que puede contener residuos y contaminantes.

. No manipular instalaciones eléctricas ni equipos que hayan estado en contacto con el agua.

. Consumir agua segura y alimentos que no hayan sido contaminados.

. Seguir las recomendaciones sanitarias oficiales.

. Informar sobre situaciones peligrosas a los organismos competentes.

. Prestar atención a las personas que puedan necesitar asistencia.

La colaboración entre vecinos y miembros de la comunidad es importante, siempre que se realice sin aumentar los riesgos para quienes ayudan o reciben ayuda.

7. Una comunidad universitaria preparada

La Universidad Nacional de La Plata reúne facultades, colegios, institutos, laboratorios, centros de investigación, espacios deportivos y numerosas dependencias distribuidas en distintos puntos de la región.

Esta diversidad exige una mirada específica sobre la prevención. Las condiciones de cada edificio, sus accesos, sus instalaciones y su entorno pueden requerir medidas diferentes.

La preparación debe contemplar tanto las situaciones que pueden producirse dentro de las dependencias como los riesgos asociados a los desplazamientos hacia y desde ellas.

7.1 ¿Qué podemos hacer como integrantes de la UNLP?

Es importante que cada integrante de la comunidad universitaria conozca los protocolos de emergencia de su lugar de estudio o trabajo, identifique las vías de salida y sepa a quién comunicar una situación de riesgo.

También es necesario reconocer que las tareas de prevención requieren coordinación entre las autoridades, los equipos técnicos, el personal de mantenimiento y seguridad, y las unidades académicas.

Entre las acciones relevantes se encuentran:

. Revisar las condiciones de los edificios y sus entornos inmediatos.

. Identificar sectores que requieren atención especial ante lluvias intensas, como accesos, cubiertas, desagües y subsuelos.

. Verificar, cuando corresponda, el funcionamiento de los sistemas de bombeo y drenaje.

. Mantener despejados los sectores de circulación y las salidas de emergencia.

. Identificar y comunicar obstrucciones, filtraciones, daños u otras condiciones que puedan incrementar el riesgo.

. Revisar los procedimientos para proteger equipos, documentación y materiales sensibles.

. Asegurar que las personas conozcan los canales institucionales para recibir información y comunicar incidentes.

La Universidad viene desarrollando tareas preventivas mediante reuniones de trabajo entre dependencias, evaluación de infraestructura, organización de responsabilidades sobre los edificios y sus entornos, y articulación con otros organismos para favorecer el escurrimiento del agua.

Estas acciones se complementarán con protocolos de actuación claros y con información segura y accesible para quienes estudian y trabajan en cada espacio.

7.2 ¿Qué sucede con las clases y las actividades institucionales?

Ante situaciones meteorológicas adversas, las decisiones sobre el funcionamiento de las dependencias y la continuidad de las actividades académicas y administrativas corresponden a las autoridades competentes.

La comunidad debe consultar los canales institucionales de la UNLP y de cada unidad académica para conocer eventuales modificaciones de horarios, suspensiones o indicaciones específicas.

Los protocolos de cada dependencia deben establecer cómo comunicar las decisiones y qué procedimientos seguir ante una emergencia.

La información clara y oportuna es parte de la prevención: permite evitar desplazamientos innecesarios y reducir la exposición de estudiantes, docentes, nodocentes, investigadores y demás integrantes de la comunidad.

7.3 Una prevención accesible e inclusiva

La preparación debe considerar las necesidades de todas las personas.

Las personas con discapacidad, movilidad reducida, necesidades de asistencia o tratamientos que requieren medicación pueden necesitar previsiones específicas para desplazarse, permanecer en un lugar seguro o recibir información.

Por eso, los protocolos deben contemplar la accesibilidad, los apoyos necesarios y la coordinación de una asistencia segura.

La prevención es más efectiva cuando nadie queda excluido de la información ni de las medidas de cuidado.

8. Prevención y Salud Mental

La posibilidad de desastres naturales y las situaciones de emergencia pueden afectar la salud mental de las personas, las familias y las comunidades.

No hay una única manera de sentirse frente al riesgo de una inundación. El miedo, la angustia o la preocupación son algunas de las respuestas posibles.

Estar preparados y organizarnos con otras personas puede ayudarnos a sobrellevar la incertidumbre. Por eso, te compartimos algunas recomendaciones:

Sobre la información

. Evitá la **sobreexposición** a noticias, imágenes y publicaciones en redes sociales que puedan aumentar la preocupación o el miedo.

. Frente a **rumores o información no confirmada**, consultá

fuentes oficiales antes de compartirla.

. **Compartí información confiable** con tus familiares, amistades y personas cercanas.

. **Hablá con niñas y niños sobre lo que está pasando**, escuchá sus preguntas y ofrecé información clara, acorde a su edad. Evitá exponerlos a imágenes alarmantes

Sobre tus emociones

. **Dale lugar a lo que sentís:** el miedo, la angustia, la incertidumbre y/o el enojo son respuestas posibles frente a situaciones de riesgo. No te exijas sentirte de una determinada manera.

. **Apoyate en tus vínculos:** hablar con otras personas o sentirte acompañado puede ayudar a atravesar momentos de preocupación e incertidumbre.

. **Pedí ayuda profesional** si sentís que necesitás más acompañamiento o si notás que alguien cercano lo necesita.

Sobre la organización y los cuidados

. **Mantené, en la medida de lo posible, tus rutinas cotidianas**.

. **Dedicá tiempo a actividades que te hagan bien** y te ayuden a aliviar la preocupación o el miedo.

. **Continuá con tus tratamientos de salud:** si tomás medicación, procurá tener una provisión suficiente y guardarla en un lugar seguro, impermeable y de fácil acceso.

. **Mantenete en contacto con tus vínculos cercanos:** comunicarse con familiares, amistades y vecinos para conocer qué tipo de ayuda pueden llegar a requerir.

Prepararse es cuidarse. Hacer red comunitaria, también.

9. Información, prevención y compromiso colectivo

La presencia de El Niño constituye una oportunidad para fortalecer una cultura de prevención que no dependa exclusivamente de la proximidad de una tormenta o de la emisión de una alerta.

Prepararse significa conocer el territorio, comprender los fenómenos meteorológicos, identificar los riesgos, consultar información segura y accesible y adoptar medidas que reduzcan la exposición.

También significa reconocer que las decisiones individuales se inscriben en una responsabilidad colectiva. Las instituciones deben planificar, mantener sus instalaciones, establecer protocolos y comunicar con claridad. Las autoridades deben coordinar las acciones correspondientes. La comunidad, por su parte, puede contribuir informándose, preparándose y compartiendo información verificada.

En nuestra región, la experiencia acumulada y el conocimiento producido por la Universidad ofrecen una base importante para avanzar en esa dirección.

La prevención no elimina todas las incertidumbres ni permite controlar los fenómenos naturales. Sí permite mejorar las condiciones para enfrentarlos, reducir los daños evitables y proteger la vida.

La Universidad Nacional de La Plata, a través de sus capacidades científicas, educativas e institucionales, puede contribuir a que el conocimiento se transforme en herramientas concretas para el cuidado de la comunidad.

Información segura y accesible para comprender los riesgos, prepararnos y actuar.

La prevención es una construcción colectiva. Nos involucra a todos.

INFORMACIÓN ÚTIL

Servicio Meteorológico Nacional: Pronósticos, alertas meteorológicas y seguimiento de El Niño/La Niña.

PRONO_UNLP: Información meteorológica de interés para la región, elaborada por integrantes de la comunidad universitaria vinculados con la meteorología.

Plan de Reducción del Riesgo por Inundaciones de La Plata: Mapas de peligrosidad y protocolos barriales con información sobre zonas a evitar, recorridos seguros y puntos de encuentro.

Municipalidades de La Plata, Berisso y Ensenada: Información y recomendaciones locales ante eventos meteorológicos adversos.

Universidad Nacional de La Plata: Canales institucionales y protocolos de actuación correspondientes a las distintas dependencias.

Números críticos:

911 - Emergencias

107 - SAME (médico)

103 - Defensa Civil

100 - Bomberos

Salud Mental:

Hasta 14 años: Guardia de Salud Mental Hospital de Niños Sor María Ludovica. Dirección: 14 y 66. Contacto: (221) 4535907/08.

15 años en adelante:

. **Guardia de Salud Mental HIGA San Martín.** Dirección: 1 y 70. Contacto: (221) 4835759/4836588

. **Guardia de Salud Mental. Hospital Alejandro Korn.** Dirección: 520 y 175. Contacto: (221) 4780018/ 4780279/4785665

Anexo:

Protocolo de actuación ante emergencias meteorológicas. Guía de acción rápida para el personal de la UNLP

UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

1. Tareas preventivas

Mensual: desobstrucción de pluviales y canaletas

Bimestral: verificación del funcionamiento de bombas de extracción

Semestral: limpieza profunda de pozos y cámaras.

Verificación continua:

. Sujeción de techos de chapa y cartelería

. Cierre hermético de ventanas

. Reubicación de tableros eléctricos por encima de la cota de agua

. Poda preventiva de árboles con riesgo de caída

2. Zonas de vulnerabilidad:

. Aulas en sótanos / subsuelos: riesgo crítico de inundación rápida

. Tableros eléctricos y objetos de valor: riesgo de daño y electrocución

. Techos antiguos y claraboyas: vulnerabilidad ante vientos y granizo

. Calles de acceso anegables: imposibilidad de evacuación segura

. Arbolado añejo del campus: riesgo de caída de ramas pesadas

3. Decisión: ¿quedarse o salir?

Puesta resguardo: Cuando el peligro exterior es mayor al peligro interior (no evacuar en ese caso)

Ejemplos: calles inundadas, cables de alta tensión caídos, granizo o vientos severos, vigencia de Alerta Roja

Si existe una emergencia por inunciación, ir hacia los pisos superiores.

Evacuación total: Cuando el peligro interior es mayor al peligro exterior (evacuar únicamente cuando permanecer dentro sea más peligroso y existe una salida segur)

Ejemplo: riesgo eléctrico grave, colapso estructural, inundación indetenible.

4. Ruta de evacuación segura:

Evaluación: el coordinador determina la salida

Organización: se activan los roles. Los docentes toman su registro de asistencia.

Movimiento: priorizar a personas con movilidad reducida.

Ruta segura: evitar calles inundadas, postes inestables, cables caídos.

Punto de reunión: llegar al espacio predefinido y seguro.

5. Control de asistencia y responsabilidad

Paso 1 (aula): el docente debe contar a los presentes antes de iniciar el movimiento.

Paso 2 (transición): el docente lleva físicamente el registro consigo.

Paso 3 (punto de reunión): nuevo conteo inmediato al llegar.

Paso 4 (reporte): informar inmediatamente cualquier diferencia, ausencia o anomalía al coordinador para alertar a rescate.

6. Retorno y mejora continua:

Reanudación: fin de la lluvia no significa retorno automático. La actividad solo se reanuda tras la verificación técnica y autorización oficial de los servicios de emergencia.

Evaluación:

. Simulacros / eventos reales

. Redacción de informe

. Actualización de protocolo

La seguridad de la comunidad universitaria depende de la prevención constante y la acción coordinada.

Secretaría General

Secretaría de Planeamiento, Obras y Servicios

Prosecretaría de Salud Mental

Consejo Social

Dirección General de Comunicación Institucional

EDUCACIÓN PÚBLICA Y GRATUITA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA